

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE

Sábado 25 de Julio de 1874.

Año IV.—Núm. 1000.

MADRID.

Los correspondientes de la biblioteca selecta de autores españoles, lo son también de este periódico. La suscripción por su conducto cuesta el diez por ciento más, que perciben los comisionados. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Pez 6, principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente: anticipando el pago de un año 100 rs.; por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero: 240 rs. año. Esta Empresa no gira a cargo de los suscriptores.

FARMACIA.—Se necesita un practicante completamente a propósito para el desempeño de una oficina de Linares, provincia de Jaén. Dirigirse a D. Diego Serrano, en dicha población.

ADVERTENCIA.

Rogamos a los suscriptores de provincias, ultramar y extranjero que se hallen en descubierto con esta administración, que remitan a la misma lo que adeuden hasta 30 de Junio último, por medio de persona de confianza, letras, libranzas del giro mutuo o sellos de cualquier clase excepto los llamados de guerra y de recibos.

EL PLAN DE UN LOCO.

Continuación.

—Todos los niños están obligados a asistir a la escuela desde los cuatro a los diez años, bajo la responsabilidad de sus padres, tutores, amos o principales, costándose de fondos de beneficencia la alimentación a los que carezcan de todo recurso para mantenerse.

—En todo barrio o pueblo se destinarán sitios públicos para recreo y gimnasia higiénica de los niños, prohibiéndose en absoluto su vagancia por las calles, los juegos peligrosos y las obscenidades.

—Se adoptarán cuantas medidas conduzcan a la salud, educación y moralidad de la infancia como se cuida de los árboles por lo menos, puesto que la infancia es el plantel de los buenos o malos ciudadanos.

—El ejército se organizará de modo que todo español cumpla el deber de defender a la patria con las armas en la mano en los momentos de peligro: que pueda el soldado conservar los hábitos de trabajo; que se ocupe en tiempos de paz en las faenas de su profesión; que en las guerras se emplee en trabajos útiles; que no contribuya a la demoralización; que ame la gloria, obedezca a sus jefes, no falte a la disciplina y no sea estimulado por el mal ejemplo de oficiales viciosos y ambiciosos. Se economizarán los ascensos, fijándose un número determinado de jefes y generales con arreglo a las necesidades del servicio, supliendo a los ascensos las condecoraciones, y sobre todo las menciones honoríficas y las recompensas para los inválidos y los hijos y viudas de los que sucumben en campaña.

—No será válida ninguna recompensa por sedición militar aun cuando esta tenga por bandera la causa más santa.

—Jurados especiales calificarán los hechos de armas por que se proponga recompensa. Los ascensos se concederán solo cuando ocurran vacantes.

—Para las plazas de guarda, peones camineros, celadores, ordenanzas, asistentes, sanitarios, escribientes de los ministerios y todas aquellas que exijan más que condiciones de instrucción, de robustez física y honradez, serán preferidos los licenciados del ejército con buenas notas. Por regla general se hará que los cargos puramente mecánicos dentro y fuera del ejército sean desempeñados por licenciados, evitándose que el soldado activo deje de prestar su servicio de tal. Todo soldado estará obligado a plantar un árbol por lo menos en cada año, abonándosele por cada árbol a expensas del municipio en cuyo término lo haga medio real.

Se procurará organizar colonias en los deshabitados sitios al efecto, y en ellas se ocuparán los soldados en edificar y cultivar en tiempo de paz, pudiendo los que lo deseen pagar con los ahorros de su masita el valor de una casa y las herramientas, aperos o utensilios que necesite para usufructuar la propiedad que adquiere y labrar en ella el porvenir suyo o de su familia. La administración militar, de acuerdo con los ministros de Hacienda y Fomento, cuidará del cumplimiento de esta disposición que tiende a hacer que el soldado se aficione a la producción, compense parte de lo que la guerra destruye y halla alguna indemnización del tiempo y economías que puede perder mientras permanece en el servicio.

En las colonias militares se establecerán los asilos benéficos empleándose los acogidos en las pequeñas industrias que pueden contribuir al mejoramiento y conservación de la propiedad, obteniendo recursos para aminorar los gastos que ocasionen.

Cuando haya guerra o sediciones populares, los gastos que se ocasionen serán pagados por los pueblos o provincias que los promuevan y por los que protejan la insurrección ostensiblemente, ocupándose bienes y rentas, y los prisioneros serán enviados a nuestras posesiones ultramarinas donde se los convertirá en soldados colonos. Las amnistías e indultos darán libertad para regresar a la península, pero no devolverán el derecho a la propiedad confiscada, y quedarán los perdonados sujetos a la residencia fija que ellos pidan y a la vigilancia de la autoridad.

Se considerará como gasto de guerra los daños causados en la propiedad rústica y urbana y los desperfectos en las vías férreas, líneas telegráficas y todo establecimiento público. Todo ello sin perjuicio de exigir la mas enérgica responsabilidad penal a todo el que perjudique la propiedad ajena, cuyo respeto conviene enaltecer a su mayor grado lo mismo que la obediencia a la autoridad y las leyes.

Todos los ciudadanos podrán emitir sus ideas libremente sin previa censura, pero de todo escrito publicado, se enviarán seis ejemplares a la Biblioteca nacional y llevarán el pie de imprenta.

El impresor será responsable de la penalidad que pueda exigirse por el escrito.

Toda imputación injuriosa, si el injuriado pide amparo, toda noticia alarmante que resulte falsa, toda defensa de un hecho declarado penable, será sometida a los tribunales ordinarios. En tiempo de guerra no se permitirá la publicación de escritos que favorezcan a los rebeldes, ni noticia alguna que pueda serles útil. Toda falta en este sentido será penada con multas crecidas destinadas a los gastos de la guerra.

Los establecimientos públicos de recreo que quieran permanecer abiertos después de las doce de la noche, pagarán un impuesto extraordinario por cada hora que después de la indicada permanezcan abiertos.

Pagarán también impuestos extraordinarios los concurrentes a cafés o establecimientos de mero pasatiempo que permanezcan en ellos más de una hora. Como es difícil a la autoridad hacer esta investigación con exactitud, los dueños de los establecimientos arbitrarán el procedimiento que oprimen mas adecuado, limitándose a la autoridad a exigir la responsabilidad en que incurra el que sea sorprendido en una contravención a la idea de desahogar un peligroso lunar de nuestras costumbres. Tampoco se permitirá la aglomeración de desocupados en las aceras, debiendo hallarse libre siempre el tránsito público. El que resistiere de palabra o por obra las intimaciones de los agentes de la autoridad, será severamente castigado por su desobediencia.

Todos los ciudadanos están obligados a prestar apoyo a los representantes de la autoridad, sin perjuicio de la reparación que puedan exigir cuanto sean atropellados indebidamente.

Será libre el establecimiento de casas de juego públicas, pero asistirá un agente de la autoridad para sostener el orden y cobrar un 20 por 100 de las cantidades que se crucen en cada jugada. El funcionario que falte a su deber será castigado por abuso de confianza, por prevaricación y defraudación al Erario. Este impuesto se pagará en un papel timbrado especial.

Se gravará con impuestos considerables toda fiesta de toros y cuantas diversiones públicas sean mas de distracción y recreo que de enseñanza.

El paseo a caballo o en carruaje por los sitios a este objeto especialmente destinados, será gravado con un módico impuesto de pasaje destinado exclusivamente al ramo de beneficencia.

La residencia de las mujeres públicas se limitará a determinadas calles y casas señaladas. A estas mujeres no les será permitido hacer público alarde de su profesión, y en cambio obtendrán el apoyo de los agentes de la autoridad contra cualquier desafío. A sus expensas se costeará un hospital especial y pagarán un impuesto para el servicio de higiene.

Se establecerá un impuesto de célibes destinado al sostenimiento de casas-cunas.

Los establecimientos penales se sostendrán con los productos del trabajo de los penados, con un impuesto sobre los platos ganados y las multas sobre fraudes en toda clase de ventas y transacciones y el producto del papel sellado que se use en las causas criminales.

Una de las primeras atenciones del Gobierno será la construcción de penitenciarios modelos, para cuyos gastos se abrirá una suscripción nacional y se arbitrarán los recursos necesarios pudiendo ser uno el producto de los decomisos y el valor de los establecimientos hoy existentes.

Se arrendará el servicio de correos y telegrafos con tarifas y condiciones precisas, sin que el Estado pueda interrumpir comunicación alguna si no es por mandamiento judicial, y se limitará al servicio estrictamente oficial la exención del franqueo, de que se hace un abuso escandaloso.

Se crea una comisión investigadora de deudas al Estado, a la que se abonará un 10 por 100 de los créditos que por su gestión se realicen. Los productos de esta recaudación se destinarán exclusivamente al pago de acreedores, como igualmente el producto de los bienes mostrados que pertenecen al Estado.

Para sostener la guerra, el Gobierno impondrá con el carácter de transitorios creados, impuestos sustantivos; substará la prolongación de plazos a las concesiones hechas por término fijo, como sucede con las empresas de ferro-carriles; suspenderá todos los gastos que consistan en aplazamiento, rebajará una tercera parte los sueldos que excedan de 10.000 reales; reducirá a moneda todos los efectos del Estado susceptibles de ser susceptibles de esta transformación; se apoderará de todas las armas de particulares; enviará a campaña todos los hombres útiles; confiará la custodia de las poblaciones a los vecinos de arraigo; ejercerá una gran vigilancia sobre los sospechosos, pero sin causar vejaciones; recaudará los ingresos de los espectáculos públicos percibiendo por mitad los productos líquidos; será inexorable con los enemigos del sosiego público; y por último, se organizará un gobierno nacional que constituya el país y prepare una paz duradera; si quiera sea celebrando un convenio con los carlistas que implique una amnistía y olvido general a condición de que después de re-

constituido el país, restablecido el sosiego público y normalizados el trabajo y la producción, tranquilizados los ánimos y muertos los enconos se acuda a un libérrimo plebiscito para votar:

1. República o monarquía.
2. Presidente o rey.
3. Diputados constituyentes.

Las secretarías serán desempeñadas en el período del gobierno nacional por ex-ministros en comisión: las direcciones por los directores mas antiguos de cada ramo o tambien por ex-ministros.

Los Sres. Rivero, Castro (D. Alejandro), Ruiz Zorrilla, Fernandez de la Hoz, Figueras, Pi, Salmeron y otras eminencias políticas y administrativas que cualesquiera que sean sus opiniones, acepten o no *mi dios viviente* bajo juramento de honor, serán llamados a formar el Consejo de Estado o supremo interino.

Se dará una amnistía general a cuantos se sometan al nuevo orden de cosas. En cambio serán tratados con todo el rigor de la ley los que intenten derribarlo, apelando a medios violentos o ilegales.

Se reanuda un pacto o tregua por los jefes mas caracterizados de todas las parcialidades que acepten este compromiso y se le conferirá al autor del proyecto la credencial de loco mayor de España, cuyo título podrá conservar para sí, sus hijos y sucesores con plaza pensionada en el manicomio de Leganés.

Algunas bases mas pudiera añadir, pero me lastima ya el tiempo, tinta y papel que voy malgastando en hilvanar estas ideas que tan rudos combates han de sufrir.

La irregularidad y falta de cohesión de estos apuntes pueden hacer comprender a mis lectores que si forman parte de un conjunto mas o menos completo, mas o menos armónico, por sí solos no constituyen sino pequeñas muestras que apenas dan idea del complemento.

Aborran, si, diferentes ramos del orden legislativo, el económico, el político y el judicial: recorren todas las esferas administrativas descendiendo a pequeños detalles municipales, porque en efecto, la reforma debe ser completa, tan completa, que no puede olvidar ni aun la llamada cantidad del hogar, claustro donde se engendran y desarrollan los gérmenes de muchos males sociales.

Pues qué, puede ser buen ciudadano, buen administrador de los intereses públicos, ni ser respetado y temido por hombre digno del que, o se educa mal en el seno de la familia, o dominado por los vicios privados, carece de todas aquellas condiciones que hacen estimable al hombre público? Error crasísimo es este que nos lleva con dolorosa frecuencia a enaltecer y elevar ante la consideración y respeto público entidades de tal jaez y tan pequeño fuste, que desautorizan la jerarquía de que se las inviste, sirviendo de escarnio en privado, al menos cuando en público no sea posible por temor a la severidad de los lectores o de los guardias pretorianos.

Tan responsable es, a mi modo de ver, la diaphanidad en la vida, cuanto que precisamente ciertas nebulosidades dan ocasión a que la calumnia se cebé en virtudes de suma valía, o aparezcan como modelos de honradez muchas hipocresías, o permanezcan ocultos crímenes que debieran condecorarse con un grillete.

Tan a la exageración llevo yo la idea de la publicidad en los actos privados, que imagino la perfección del progreso, el comprender por los menores indicios fisiológicos no solo el estado del espíritu, sino hasta los actos mas insignificantes de la vida; y quién

sabe si la ciencia que tantos progresos elabora, no llegará a estos al parecer utópicos descubrimientos.

Solo entonces se haría imposible la mentira y la falsía, viciosos harto generalizados y que es imprescindible combatir a todo trance, incluyendo en el Código penal artículos severísimos contra una costumbre que suele hoy considerarse como un laudable signo de ingenio, o como un arma decorosa para toda clase de luchas sociales. Yo consideraría como circunstancia atenuante en muchos casos la ingenuidad, así como sería inexorable con toda falta en que advirtiera esa perversión moral de que es muestra evidente el hábito de mentir.

Pero advierto que me sigo de mi propósito, y que a nada conducen estas reflexiones por vía de postdata.

Concluyo, pues, mi tarea pronosticando que han de hallar aceptable y patriótica milocura todos aquellos que no viven del merodeo de la política. Ningun cuerdo la encontrará viable; pero alzada queda la bandera del nuevo partido: el de los locos.

Un propietario de Leganés.

El Precursur de Ambers, legitimamente indignado da cuenta del siguiente acto de ferocidad inaudita practicado por el capitán del bergantín portugués *Joven Elisa*, anclado en el referido puerto. Dice así:

«Se halla en nuestro puerto carga ido para Leganés un bergantín portugués, *La Joven Elisa* al mando del capitán Pedro Augusto Mareiros. Ayer tarde el capitán, que estaba de mal humor, llamó al cocinero de a bordo Domingo de la Espinación, y le hizo de una manera grosera algunas observaciones respecto del servicio; Domingo se disculpó con buen modo y con razones plausibles, pero el capitán exaltado cogió al cocinero por el cuello y le golpeó rudamente; dándole de patadas hasta no poder mas. Despues llamó a la tripulación compuesta de ocho hombres y les dió orden para que continuaran la obra.

Los marineros no se atrevieron a desobedecer al capitán, y los ocho hombres cayeron sobre el infeliz Domingo, golpeándole inhumanamente a vista del capitán, que como un tigre feroz, cruzado de brazos, gozaba con placer de tan horrible y salvaje escena. Ya golpeado terriblemente y casi exánime, le tiraron a un camarote, pero a poco rato el feroz capitán volvió a llamarle, haciéndole venir de nuevo a su presencia; el desgraciado Domingo, al verse de nuevo delante de esta fiera, y de sus inhumanos camaradas, horrorizado se tiró al mar. Dos barqueros que estaban próximos trataron de salvarle; pero el malvado del capitán no estaba aun satisfecho, y lo que entonces pasó fue horrible; y la pluma se resiste a narrarlo.

Como perros rabiosos el capitán y los marineros acudieron contra los barqueros evitando el que estos corriesen y salvarsen al desgraciado cocinero, que mutilado por los golpes recibidos no podía valerse, y luchando desesperadamente murió ahogado. En el momento que escribimos se trata de extraer el cadáver. La indignación y el horror que ha causado en el puerto este acto de ferocidad y salvajismo sin ejemplo, es facil de imaginar, y Ambers está consternado.

Al momento de conocer el hecho el comisario M. Ogel dió parte al cónsul de Portugal, y marcharon a bordo del bergantín, mandando prender al capitán. El cónsul portugués en vista de la gravedad del hecho y medidas tomadas por las autoridades de Ambers, marchó inmediatamente a Bruselas a dar conocimiento del hecho al señor ministro de Portugal.»

—El baron de Barbenhall exclamó Vernier: «Si es un amigo de Octavio Clerly, le murmuró al oído lord Wigmore. Venid; le conozco y sé donde se le puede encontrar. Hasta mas ver Palmyre, piensa que no se le pierde de vista.»

—Qué avestruces, me han asustado! suspiró la Palmyre cuando, sus dos interlocutores partieron. Ya no podré coger el sueño.

—Ambas mujeres volvieron a sus camas renegando de su mala noche. Francisca tiraba y la Palmyre estaba helada.

—Que vuelvan, que vuelvan a llamar! murmuró la criada, el diablo me lleve si voy a abrir. Y se metió entre las sábanas suspirando con beatitud.

Madame Palmyre, por su parte, habiase deslizado entre sus heladas envolturas, y para entrar en calor mas pronto tomó otra manta agregándole a la que ya cubría su lecho. Agradable sudor invadió sus miembros. Su miedo había desaparecido y el sueño volvía poco a poco a cerrar sus párpados.

Un repentino campanillazo conmovió de nuevo su puerta.

—Que llamen, que llamen, que rompan la puerta si quieren, lo que es yo no abro, murmuró. Pero en aquel momento una voz grave que la hizo estremecer llegó hasta ella.

—En nombre de la ley, abrid, intimó la voz.

Esta vez no cabía engaño.

—Mas muerta que viva, se puso rápidamente un vestido, encendió la luz y apresuró a abrir.

Un comisario de policía con dos agentes se presentó de súbito a su vista. Era portador de un mandato para conducirla delante del juez.

Un coche esperaba a la puerta.

Sufrió un minucioso registro la casa de la Palmyre, apoderándose de todos los papeles comprometedores que se encontraron y que podían servir para la instrucción.

De las tres jóvenes que por el día se encontraban en casa de Mad. Palmyre, una sola se hallaba en aquel momento. Era la pequeña Ida-Mignardise, que apenas contaba quince años. La hijerita sufrir un largo interrogatorio, así como a Francisca. Despues del cual el ama de la casa fue conducida al depósito de la prefectura de policía para ser puesta a disposición de la justicia. Este arresto se verificó despues de una singular aventura.

XXII.

VICTORIAS Y CONQUISTAS DE BARBENTHALL.

No permite lo breve de nuestra relacion el referir la cena que tuvo lugar en casa de la Palmyre; cena no muy divertida, porque las alevosías nunca alegran, y alevosía premeditada era la del duque de Kermaria al aguardar a que Elisa se embriagara para apoderarse de ella.

Barbenhall estuvo muy contento, pues Enriqueta, que era con la que él se entendía, sin estar dada a la vida parisien, tenía su instinto, así

es que no la admiraban ni las conversaciones mas picantes. Otras muchas habia oído en los diversos talleres en que habia trabajado. No es esto decir que hubiera franqueado ese paso que es el Rubicon de una joven. Pero su desenvoltura, su mirada atrevida y su hablar a veces descocado, la daban un aire de emancipación que engañaba a los mas hábiles. En el fondo de su corazón habia una virtud mas animosa que en muchas almas envueltas con púdicos ademanes y fingidos aspavientos.

Así es que no vaciló en aventurarse por los peligrosos caminos a que la conducía el baron de Barbenhall, hallándose segura de que no haria mas que lo que quisiese.

Jamás habia encontrado el baron tanta docilidad. No cabía en sí de gozo.

—Querida Enriqueta, decía el baron tratando de cogerla, sois adorable, palabra de honor.

—Ya lo sé, me lo han dicho; pero si no os esisais quieto de un revés os hago ver las estrellas.

—Veo una y me es suficiente.

—Eh! bueno, querido, no es la estrella del pastor, repuso la joven de los cabellos de oro.

—Enriqueta, me quereis matar, suspiró el baron echando champagne a su vecina.

Durante este tiempo el duque de Kermaria, sentado junto a Elisa Jovial, deslizaba al oído de ésta extrañas palabras. Elisa con el rostro encendido y la frente ardiendo, le escuchaba vagamente como perdida en un mundo desconocido. Su timidez e inexperiencia la habían llevado a aquel estado, propicio a los planes del duque.

Bien pronto, vencida por el champagne que la daba diestra y frecuentemente su sobornador, inclinó la cabeza y cesó de escuchar. La voluntad habia desaparecido, la fuerza estaba rendida, toda conciencia de la existencia habia cesado.

Nosotros sabemos que el duque aprovechó esta situación para arrebatár a la joven trasportarla a su coche y partir con ella.

Barbenhall permanecía solo con Enriqueta.

Las once y media próximamente.

Tambien el baron habiera querido llevarse a su conquista, pero la amiga de Elisa tenía mas firme la cabeza que su compañera.

—Y bien, nos dejan solos! dijo Enriqueta sorprendida.

—Era una dicha que esperaba impaciente.

—Bahl no digais tonterías. A donde se van?

—Vuelan con las alas del amor, dijo el baron acercándose a la joven.

Enriqueta se pasó una mano por los ojos.

—Ah! murmuró, temo que hayamos hecho una barbaridad viniendo aquí. Dónde está Elisa? No quiero quedarme sola.

—Paloma mia, no os asustéis, vuestra amiga estaba un poco indispueta; ha ido a tomar el aire, pero volverá.

—Lo juráis?

—A fe de enamorado.

—Oh! que enamorado tan fingido, se chancó la joven.

—Cómo! un enamorado tan fingido! exclamó Barbenhall. Por el contrario, soy un enamorado perfecto. Figuraos: veinticinco años, diez mil du-

LA PRENSA.

MADRID 25 DE JULIO DE 1874.

POLÍTICA TRASCENDENTAL.

El honrado político de provincia que se viera trasladado como por ensalmo a la capital de España en los momentos actuales, no podría explicar ese género de política trascendental, que estamos haciendo los habituales habitantes de esta hermosa villa. Preocupado con sus rancias ideas sobre el arte de gobernar, no comprendería cómo aquí todos hablamos y pensamos acerca de todo, menos de las necesidades fundamentales del país. Quedárase atónito al ver que Gobierno y súbditos, y súbditos y Gobierno, nos preocupamos de todo, menos de aquello que importa y conviene a la generalidad de los españoles.

Los súbditos, los que pertenecemos a la masa de ciudadanos que obedece y paga, estamos discutiendo ahora sobre esta cuestión trascendental, que podemos formular en el siguiente problema: dado que los señores Castelar y Mañónave tenían pensado realizar un largo viaje, averiguar la razón por qué no han marchado.

La solución puede plantearse de diferentes modos. Los citados ex ministros pueden haber tenido muchas y muy poderosas razones particulares para aplazar ese viaje; esto es indudable; pero la interpretación que le da el público político no es esa; se quiere a todo trance que este sencillo hecho, tenga relación con ciertos rumores de crisis, próximos según unos, lejanos según otros.

Las peripecias que le han sucedido al sesudo Sr. Salaverría en París, cayeron como una bomba sobre el mundo político madrileño, que no se explica como hay hombres, serios al parecer, que todavía se empeñan en hacer papeles de barba en la comedia borbónica. La broma fue en verdad pesada. El Sr. Salaverría va a París convertido en ministro de Hacienda del mermado lesoro de la familia borbónica, dirigiéndole una entrevista, y este señor le contesta poco más o menos, por cierto, con una sabiduría inverosímil, que habiendo decidido dar fin al saínete, no tenía por qué recibir visitas de nadie, si se dirigían a empezar de nuevo. El Sr. Salaverría entonces presentó su dimisión. Consecuencias: el partido moderado en alza; la fracción Cánovas en la oposición, y para haciera mas directa y eficazmente, el mismo señor D. Antonio está preparando la maleta para ir a París, según dice *La Epoca*.

Al vernos ocupados en cuestiones de tan poco valer, el citado político de provincia nos declararía fuera del sentido común. Con todo, digámoslo con alivio, últimamente la política madrileña ha puesto sobre el tapete una cuestión fundamental. ¿Deben convocarse Cortes? Dado el estado del país, ¿conviene que se reúna el Parlamento? Tirios y Troyanos han descendido a la liza dispuestos a defender *viribus et armis* su propia opinión. Solo ha habido un periódico, y lo decimos en honor suyo, que ha tenido ingenio bastante para defender la opinión favorable a la convocatoria de Cortes y la contraria. Nosotros hemos saboreado el artículo de nuestro apreciable colega *El Gobierno*, pues este es el periódico a que nos referimos, con un deleite especial. Colócase primero en las filas de los parlamentarios, y desde allí ataca con sin igual bazaría a los que no quieren Cortes; no solo trae nuevos datos para ilustrar la cuestión, sino que destruye las armas de los anti-parlamentarios.

Mas abajo, sin embargo, por un acto estratégico admirable, verifica una retirada con todas las reglas del arte, y se inclina a la opinión contraria. A pesar de esto, opinamos que *El Gobierno* se arrima un poco mas a los que creen indispensable la reunión de Cortes.

Entretanto el Gobierno, la máquina gobernante, después de la tremenda explosión del domingo, parece como que esta en una dulce quietud cobrando bríos para entrar de nuevo en la lid, y se ocupa minuciosamente todos los miércoles de las alevosas murmuraciones de la oposición, no sin sufrir a veces ciertos estremecimientos nerviosos, porque ya está averiguado que las naturalezas gubernamentales tambien tienen nervios. En cuanto a lo de la quietud, debemos exceptuar al Sr. Camacho, que está ocupadísimo recogiendo por partidas los seis millones que la palabra *Correspondencia* dice que entran diariamente en las arcas del señor ministro de Hacienda, es decir, del Tesoro.

—Pero que es lo que se piensa sobre la guerra, sobre Hacienda y sobre todos los grandes problemas que hay que resolver? nos preguntará asombrado el sesudo político de provincia, a quien hemos aludido antes.

—Diremos a V.: en cuestiones de guerra se habla mucho sobre ciertas escenas pintorescas entre donña Blanca y un ilustre mitrado, y en materias de Hacienda continúa sobre el tapete el asunto cómico-trágico de los 24 millones del Banco Hipotecario que por un milagro quedaron en las arcas del Tesoro, y la cuestión del número de millones que recauda diariamente el señor Camacho.

POSITOS.

Dedicada por completo la actividad gubernamental desde la revolución de Se-

tiembre a las cuestiones políticas, los ramos especiales de la administración han sido casi desatendidos.

Al establecer el código fundamental, la autonomía de la provincia y del municipio inició una revolución completa en nuestro derecho y proceder administrativo, reforma que hoy no es nuestro ánimo juzgar, por mas que sería difícil en extremo verificarlo con justo criterio por cuanto no ha llegado a plantearse, pues si bien el principio constitucional se desarrolló con mayor o menor fortuna en las leyes orgánicas, sus reglamentos no han llegado a publicarse, y las legislaciones especiales de los diversos ramos administrativos no se han modificado, como era conveniente, para armonizarlas con el nuevo principio a que la administración se sujetaba.

Hijo este estado de las especiales circunstancias por que el país viene atravesando, no sería justo hacer de él responsable a esta ni a la otra situación, a este o al otro partido. Por eso nos limitamos a pedir aquellas reformas que la salvación de respetables intereses exige y nuevas necesidades reclaman.

Entre estos ramos especiales hay uno que por su importancia requiere meditado estudio y preparada reforma.

Nos referimos a los Pósitos.

No es nuestro propósito historiar el progresivo desenvolvimiento de esta piadosa institución y las causas de su actual decadencia.

De todos son conocidos los beneficios que a la agricultura y al país han prestado estos establecimientos, y pocos ignoran que su actual ruina es debida a las repetidas convulsiones políticas que vienen trabajando al país, y a la ineficacia de la autonomía municipal para asegurar la existencia de los caudales que los constituyen.

Si estos capitales no han de desaparecer, sin que quede esperanza de reintegro, si a los pueblos no se les ha de privar de los beneficios de sus Pósitos, si se ha de impedir que el particular se enriquezca con lo que es del común, es preciso de todo punto que se adopten determinaciones eficaces, medidas severas que aseguren los capitales, alejando el temor de nuevas defraudaciones.

Concretarse a ordenar que se reintegren los Pósitos y a que se rindan cuenlas sin modificar esta institución, sería tarea enteramente inútil. La existencia se daría en cuenta. Los caudales del Pósito existirían en el papel, y el mal se agravaría y todo remedio sería, sobre inútil, extemporáneo.

Es preciso hoy hacer algo mas, es preciso modificar la institución, reforma que los adelantos, las nuevas necesidades hacen indispensable en sentir de los hombres mas competentes en administración.

En época no muy lejana se dedicó una atención preferente al reintegro de los Pósitos, y los excelentes resultados que se obtuvieron, demostraron evidentemente la necesidad de medidas que, garantizando estos capitales, no privasen a nuestra abalida agricultura de tan importante ayuda.

Los hombres de administración clamaban hace tiempo por la reforma de la piadosa institución de los Pósitos. Con la desamortización de la gran masa de propiedad amortizada, con el adelantamiento de nuestra industria y nuestro comercio, con la facilidad de las vías de comunicación y con la descentralización administrativa, la razón filosófica de los Pósitos ha desaparecido y nos quedan solo todos los inconvenientes del sistema, sin ninguna de sus ventajas.

Cuando estos Bancos de piedad se establecieron, las naciones vivían alejadas de las naciones; los pueblos separados de los pueblos; el comercio se desenvolvía con mil trabas y dificultades, y el colono abandonado del propietario carecía de recursos bastantes para asegurar siembras en años de carestía; los Pósitos vinieron entonces a satisfacer una necesidad económica-social, que con los adelantos modernos ha desaparecido.

El préstamo y la contabilidad de la especie es tan dada a la especulación, al agio y a la inmorality, que no es siquiera discutible la preferencia que sobre ella tiene la del dinero.

El colono para su escardar y demás faenas agrícolas recibe trigo, que tiene que mal baratar; cuánto mejor no sería, cuanto mas conveniente para el interesado y para el Pósito que recibiera numerario?

Esta contabilidad es, por otra parte, mas exacta, mas conveniente y mas moral.

Unase a este inconveniente el puramente económico que resultaría de conservar inmensas existencias de especies un año de carestía y la influencia que estas grandes acumulaciones tendrían en el mercado, y la conveniencia de reformar esta institución resultaría evidente.

No pretendemos privar a los pueblos de los beneficios de los Pósitos, antes al contrario, nos mueve el afán de que esos inmensos caudales se aseguren, debiendo para conseguirlo empezar por reintegrarlos. Conviértanse los Pósitos en Bancos agrícolas, modifíquese solo en este sentido la ley 4.ª, tit. 2.º, lib. 7.º de la Novísima Recopilación, convértese al colono el derecho a recibir prestado, al municipio el derecho a acordar la prestación, y esos establecimientos que son hoy manzana de discordia, germen de profundos disturbios y de grandes agios e inmorality, se convertirán en elemento de prosperidad material que permitirá dentro de breve plazo a la agricultura sacudir la odiosa tiranía de la usura que la esquilmaba y empobrece.

Repetimos que el mal ha llegado a adquirir tan grandes proporciones que es indispensable adoptar resoluciones prontas. Si es a Bancos agrícolas han de ser municipales, provinciales o regionales, no hemos nosotros de decirlo, lo que importa en bien de nuestra agricultura es reintegrar los Pósitos y convertir a metafísico sus especies y sus paneras.

Muchas dificultades se han de presentar para este reintegro y esta conversión, pero el Gobierno no debe detenerse ante obstáculos que no reconocen origen moral ni justo.

A muchos cientos de millones ascenderá el capital de los Pósitos, si el reintegro se verifica con toda justicia, si a falta del deudor principal se repite contra el subsidiario. Estos capitales pueden redimir nuestra industria agrícola y en determinados momentos prestar grandes servicios al país.

Esta trascendental y conveniente reforma ha de realizarse por el Gobierno, y él debe inspeccionar muy de cerca la reintegración y la conversión, alejando con ello temores que con el cambio de forma pudieran esos caudales minorarse o desaparecer.

Los Bancos agrícolas serán en extremo mas beneficiosos que los Pósitos.

El colono obtendrá prestación a reducido interés. Con la crez deducidos los gastos de administración, se aumentarán progresivamente sus caudales, pudiendo disponerse como hoy de la mitad en los casos previstos por el reglamento-ley antes citado.

No nos cansamos de repetir, con esta reforma no se lesiona, no se perjudica ningún derecho, antes al contrario, se asegura el ejercicio de todos ellos, el Gobierno llegará así a obtener la seguridad de estos capitales que, hoy por hoy, se encuentran en deudores insolventes o desconocidos.

Provincia hay, y no por cierto la marica, que los Pósitos con que cuenta pueden producir de 14 a 20 millones efectivos, en cuya suma puede atender holgadamente a las necesidades de su industria agrícola, asegurando así su futuro desenvolvimiento.

Todavía no hemos logrado reponernos del asombro que nos ha causado la lectura de las siguientes declaraciones que publica *La Civilización*, periódico que defiende al ministerio actual:

«Espeluznado y lleno de terror pregunta *La Discusión* si es cierto que el señor ministro de Gracia y Justicia se propone reformar las leyes del registro y del matrimonio civil, y si el Gobierno cree que tiene derecho para modificar esas y otras disposiciones que presume amenazadas.

No nos explicamos el privilegio que el colega atribuye a las leyes que se dictaron en el ramo de Gracia y Justicia, cuando dentro de las facultades de una dictadura se halla modificar todas las resoluciones, de cualquier clase que sean, que se estime necesario o conveniente.

En otra ocasión hemos indicado que las mas de las disposiciones referentes a Gracia y Justicia son provisionales tan solo, y que se plantearon sin discusión de las Cámaras las mas, y en virtud otras de una elástica autorización, que el Sr. Montero Ríos aprovechó para convertirse en legislador y lanzar sobre el país una nube de prescripciones pelirosas, copiadas de leyes extranjeras en gran parte, y que, como exóticas en nuestro país, no han podido dar buen resultado.

Habla un colega de reformas de la revolución de Setiembre al ocuparse de esas leyes, y no tiene en cuenta que son obra exclusiva de un partido, que las dictó sin atender las justas indicaciones de los que dentro de la revolución deseaban la aplicación de los sanos principios y de las ideas conservadoras.

¿Cómo puede negarse al Gobierno la facultad de llevar a esas disposiciones la reforma cuando puede hacer objeto de ella a todas las leyes, aun a las no provisionales y a las que fueron discutidas y votadas?

Aun cuando por nuestro carácter y nuestros hábitos no tenemos fama de periódico ministerial ardiente, de que goza el colega, en este caso nos vemos obligados a serlo para combatir las inculpaciones gravísimas que *La Civilización* le dirige, creemos que inconscientemente.

Nuestro colega ha olvidado, sin duda, que las leyes a que se refiere, han sido aprobadas por las Cortes, y que el partido conservador las aceptó como suyas desde el primer momento. Olvida tambien que este Gabinete no ha perdido aun su carácter de revolucionario, y que por lo mismo no puede sin desloro, deshacer la obra de la revolución. ¿Cómo puede imaginar *La Civilización* que estando en el Gabinete los Sres. Sagasta y Romero Ortiz, es decir, las dos figuras que mejor simbolizan la revolución de Setiembre, habíamos de retroceder a la legislación de los moderados?

Si hay alguien dentro del Gabinete, que no lo creemos, que desea reanudar las tradiciones borbónicas y cuyo espíritu sea hostil a los procedimientos jurídicos planteados desde el 68 acá, no debe permanecer un momento, al menos así lo exige el decoro, al lado de los hombres de la revolución: su verdadero sitio está en las orillas del Sena, donde puede fabricar cómodamente el futuro código de la restauración.

No sabemos, empero, que haya quien opine así en el actual ministerio, y por lo mismo entendemos que lo que ha hecho *La Civilización* no ha sido formular el pensamiento del Gabinete, sino el suyo propio, expresado, permitámonos que se lo digamos, sin bastante conocimiento de la materia.

Rectifique, pues, *El Imparcial* las consecuencias que deduce del suelo de aquel colega, porque las premisas están destituidas de todo fundamento.

Llamamos la atención del Gobierno sobre el escandaloso hecho que de Murcia nos denuncian. Parece que aquella comisión provincial ha destituido a su contador.

Tan pronto como tengamos detalles, nos ocuparemos detenidamente de este asunto, por hoy nos limitamos a consignar el hecho. Creemos que el Gobierno ha de adoptar severas determinaciones para que este atentado no se consuma, y que ponga coto al capricho de las corporaciones provinciales, obligándolas a respetar derechos adquiridos a la sombra de la ley.

Nuestro colega *El Gobierno* se hace cargo de lo dicho por *El Diario Español* respecto de que existen en algunas oficinas del Estado empleados adictos a la causa de D. Carlos, quienes no satisfechos sin duda con el sueldo que perciben como funcionarios administrativos, buscan porvenir seguro aliándose en las huestes carlistas como ojateros activos y útiles para la causa, por los servicios que puedan prestarla, al estar en ciertos secretos del Gobierno.

Creemos que la afirmación de *El Diario*, y de la cual se ocupa con interés *El Gobierno*, llamará la atención del Gabinete, pues además de lo injusto que es que el Tesoro satisfaga sueldos a personas que directa o indirectamente conspiran contra la situación, puede originar graves perjuicios.

Nos resistimos, no obstante, a creer ciertos hechos.

Dice *El Imparcial*:

«Algunas personas, para demostrar que no existe la crisis que otros suponen, aseguran a *La Epoca* que algunos ministros piensan pasar el verano fuera de Madrid.

Lo mismo ha oído asegurar otro de nuestros colegas de la tarde.

Lo de veranear no lo creemos exacto. Lo decimos, porque no nos parece la ocasión mas oportuna para veranear dado el estado del país.

Un periódico afonsino nos habla con admiración de los conocimientos que en agricultura posee D. Alfonso.

Es decir que al empujado borbónico se le da una enseñanza enciclopédica. Adelantado saldrá el chico.

Las diputaciones tienen que distribuir los cupos que para la reserva extraordinaria les han correspondido entre los pueblos con arreglo al número de habitantes.

Esta base de distribución se ha de alejar bastante de la exactitud y no la consideramos proporcional ni justa. No sería mas conveniente que la distribución del cupo se verificara bajo la base del número de mozos alistados en cada pueblo?

Creemos que reformado en este sentido el decreto de 18 del actual, se evitarían desigualdades y el temor de que pueblos cuya población hubiera disminuido desde 1850, no cubrieran sus respectivos cupos.

Dice *La Epoca* resumiendo algunos rumores inexactos, según creemos, que han circulado bastante:

«Es indudable que en los últimos Consejos no se ha provocado cuestión alguna capaz de suscitar disensiones; pero es indudable tambien, que desde ayer, quizá sin fundamento, se habla del propósito del general Zavala de no figurar como presidente del Consejo ni como ministro de la Guerra en propiedad, y esto, siendo cierto, daría naturalmente lugar a un cambio, sin que hubiera responsabilidad para nadie en el suceso.

No hemos de explicar las causas a que se atribuía el disgusto del general Zavala, porque lealme te desamos no suscitar obstáculos a la actual situación; pero quizá ha habido habilidad en traer las cosas al punto en que se hallan, a fin de hacer posible poco a poco las transformaciones políticas deseadas por algunos.

El Tiempo se resiente con nosotros, porque suponíamos que el Sr. Cinovas tenía influencia directa en la prensa afonsina. Al fin el colega confiesa indirectamente que tiene aspiraciones a la jefatura, pues hasta aprovecha la ocasión de la caída del célebre autor del manifiesto de Manzanares para habluarnos, sin venir a cuento, de su dignidad, independencia y demás excelentes cualidades que posee el colega, y de que nosotros no hemos dudado ni un momento.

El Sr. Quevedo Dónis, cuya llegada a Granada anunciamos oportunamente, no lleva a dicha capital la misión de inspeccionar o investigar las oficinas de Hacienda, por impedirlo el reglamento orgánico del cuerpo.

El Sr. Quevedo Dónis, sin duda, habrá ido a pasar la temporada de verano al lado de su familia.

EL CARLISMO.

La Gaceta, en su parte oficial, publica hoy las siguientes noticias:

«*Cataluña*.—El gobernador militar de Tarragona participa que en la noche del 23 fueron sorprendidas y batidas en Prades por el batallón cazadores de Reus las facciones reunidas sobre Montblanch, a cuyo punto intentaron atacar.

Avísala la autoridad a tiempo, dispuso la salida de la columna de Ceuta, alcanzando de nuevo al enemigo entre Figuerola y Pla de Cabra, después de muertos recogidos cha, causándole ocho muertos y heridos del campo, uno de ellos oficial, dos prisioneros, y rescatando al ayuntamiento de Pla

que llevaban en rehenes por el pago de 1.000 duos.

Atacado Riudoms por el enemigo fué rechazado y ahuyentado por una pequeña columna de ejército y fuerzas móviles que salieron en su persecución.

Galicia.—El capitán general del distrito partici a que en Castro Laboreiro (Portugal) se organizó públicamente una partida carlista, penetrando despues en la provincia de Orense. El comandante de una de las columnas da parte de haber llegado con la fuerza de su mando a la casa del abad de San Lorenzo de Pastanex, cuyos cerros próximos se hallaban ocupados por facciones carlistas, una de las cuales quemó los libros y documentos en «Refojos».

Tambien publica la *Gaceta* en su sección no oficial las siguientes noticias:

«Los carlistas que vagan por la provincia de Castellón se presentaron en número bastante considerable en Villareal y Almazora; parte de ellos se han dirigido al sitio donde está el canal que conduce las únicas aguas potables a la capital; cortaron estas y se corrieron despues por la parte del secano, llegando las avanzadas hasta la estación del ferro-carril, que dista unos 800 metros de las murallas.

Las batallas rompieron el fuego con tan buen acierto, que el enemigo, dejando en el campo cinco muertos y 13 heridos y tambien algunos caballos, se dispersó hacia Borriol y Benicarlón.

La fuerza de voluntarios acudió a la muralla al toque de llamada y permaneció en los puntos designados hasta la retirada de los carlistas. El coronel Sr. Plasencia, con parte de la fuerza que guarnecía la plaza, hizo una salida por la izquierda de la carretera de Villareal para reconocer el terreno inmediato al en que fueron cortadas las aguas, regresando al poco tiempo para dirigir las operaciones militares necesarias.

—En Cuenca reina tranquilidad completa. Se presentan algunos carlistas a indulto y se organizan las oficinas de Hacienda y gobierno de la provincia con toda actividad.

—En el término de Almazora (Castellón) detuvo una partida carlista el 21 el choche correo que llevaba a la capital la correspondencia, quemaron lo el correo, y llevándose aquella, cuatro viajeros y los caballos del tiro.

Una partida al mando de Faus, fuerte de unos 100 hombres, mal pe trechados, y de 30 caballos, en no mejor estado, ha penetrado desde la provincia de Leon en la de Oviedo, escalonándose en pelotones desde Campomanes a Busdongo. Acompañó a los coches diligencias, despues de destruir la correspondencia oficial, y se retiró, produciendo a su paso grandes desperfectos en la línea telegráfica, apoderándose además de dos carros de tabaco, que repartió en parte en los pueblos del tránsito, y llevándose en caballerías lo restantes.

Continúa el Gobierno recibiendo felicitaciones de provincias.

Noticias de Logroño dicen que el general Zavala continúa sin novedad en dicha capital.

Ha sido batida una partida carlista que en las Conchas, camino de Miranda a Logroño, hacia fuego a los trenes, haciéndole un muerto, cuatro heridos y un prisionero.

De Cuenca se sabe que reina completa tranquilidad en aquella ciudad. Se presentan algunos carlistas a indulto y se organizan las oficinas de Hacienda y gobierno civil con toda actividad.

Los prisioneros de Cuenca pertenecientes al instituto de la Guardia civil, rescatados por la brigada Lopez Pinto, ascienden, según un colega, a 25, en la siguiente forma: De infantería, el comandante D. Juan Ballesteros y Titos; capitán, D. Manuel Sejo Feñesta; un cabo primero, otro segundo y nueve individuos. De la fuerza de caballería, el teniente D. Tiburcio Potenciano Hijoza, dos sargentos segundos, un cabo primero y nueve guardias.

Cuéntase que donña Blanca no fué mas atenta que lo habia sido con el obispo y con varias otras comisiones, con las de señoras que se le presentaron para interceder por los prisioneros. D. spues de desatralas respecto a su filantrópica petición, se mostró muy quejosa porque no la habian salido a recibir dichas señoras.

El capitan del batallón de reserva que se hallaba de guarnición en Cuenca cuando entraron en la ciudad los carlistas, fué buscado por estos con gran empeño, debiendo su salvación, por medio de la fuga, a haberse puesto primero las insignias de la cruz roja para atender a la curación de los heridos.

Parece que el Gobierno, deseoso de dar una prueba patente de cuán diferentes medios emplea en la guerra, comparados con los que acostumbrar usar los carlistas, ha dispuesto que no sea fusilado ninguno de los prisioneros hechos en la acción librada por el brigadier Lopez Pinto; es de creer, sin embargo, que el Gobierno observará una conducta enérgica en la represión de los rebeldes carlistas, y según nuestros informes, piensa dirigir a los gobernadores civiles una circular, recomendándoles la mayor vigilancia con las personas conocidas como carlistas en sus respectivas localidades; es igualmente con aquellas que vagan desterradas de Madrid por dicha causa.

Consideramos de la mayor importancia que el Gobierno y sus delegados en provincias, adopten nuevas disposiciones al objeto indicado, pues según se asegura, algunos cabecillas carlistas presentados a indulto e indultados, han vuelto a incorporarse a las filas de los facciosos, y un colega dice que de Calzada (Ciudad-Real), se han marchado a la facción tres individuos, dos de ellos indultados de rebelión carlista, vecinos de dicha villa, habiéndose llevado dos caballos y unas escopetas.

De los carlistas detenidos estos dias han sido destinados a Francia y Portugal algunos; otros a provincias, varios han recibido orden de salir a fijar su residencia en los puntos que han elegido y han sido puestos en libertad, entre otros los padres jesuitas Zarandona y Soldado, detenidos en concepto de afectos al carlismo.

En cartas de Tormel se dice que en el ataque de dicha ciudad por los carlistas quedaron prisioneros de guerra tres compa-

hías facciosas con sus oficiales, ó sean mas de 300 hombres, los cuales han sido enviados á Zaragoza.

Cartas particulares de Cataluña que ha visto un colega, dicen que los bárbaros fusilamientos de Olot fueron ordenados por el cabecilla Lizaraga.

—Escriben de Puigcerdá á un colega que el segundo día del ataque recientemente intentado contra aquella plaza por los carlistas, el gobierno francés prohibió que funcionara el telégrafo de señales con Bourg-Madame.

El telégrafo mandado enmudecer se reducia, dada la corta distancia de las murallas de Puigcerdá á Bourg-Madame (300 metros próximamente), á la presentación, desde la parte interior de una ventana de letras de medio metro de altura, y no tenía otro objeto que comunicar á las familias de los defensores de la plaza refugiados en Bourg-Madame las peripecias de la lucha.

Este hecho no necesita comentarios, y basta por sí solo para calificar la conducta que con nosotros observa el gobierno de la república.

La prensa extranjera, por el contrario, incluso los mismos periódicos franceses, dedican notables artículos á la guerra civil, manifiesta sus simpatías al Gobierno español y censura enérgicamente los actos de los carlistas.

El *Journal des Débats* publica un notable artículo firmado por el distinguido escritor francés Sr. Lemoine, acerca de la actual guerra civil. El articulista se lamenta de la impunidad con que viven los carlistas en la frontera francesa. Y á este propósito añade:

«La Europa comienza á comoverse, no solamente de la prolongación de una guerra que perturba tantos intereses, sino, sobre todo, del carácter salvaje y bárbaro que le han dado los actos de los carlistas. Las destrucciones de las propiedades, en las cuales están interesados mas extranjeros, quizás, que españoles, los incendios, los fusilamientos de los prisioneros, el sistema abominable de los rehenes erigido en ley, las órdenes sanguinarias públicamente dadas por los jefes, han llegado á ser en extremo escandalosas y acabarían por llamar la representación colectiva. Si en ciertos casos las grandes potencias se ponen de acuerdo para prevenir ó detener una guerra que podría llegar á ser general, pueden también hacerlo para reprimir actos que son una violación de la ley de la humanidad y de las reglas de la civilización.

La índole especial de nuestro periódico y el no disponer de mas espacio, nos impiden, á pesar nuestro, dar publicidad á párrafos que entrañan tanta importancia como el que dejamos transcrito.»

El *Times* inserta una carta de su corresponsal militar en Logroño, con el epígrafe de «Atrocidades de la guerra civil de España.» Es una refutación tan razonada como energética de los hechos que alega Dorregaray en su manifiesto, y la mas esplicita condenación de sucesos que deplora Europa entera.

El *Morning-Post*, diario importante de Londres, hace por su parte apreciaciones juiciosas y evoca elocuentes recuerdos á fin de que el Gobierno español sea reconocido por los extranjeros; medio eficaz, al decir del periódico inglés, para que la guerra tenga un breve término.

Por no hacer demasiado extensa esta reseña no reproducimos varios de los párrafos que á la guerra civil de España dedican los periódicos extranjeros que estos días se reciben en Madrid, pero no podemos escusarnos de copiar del *Morning-Post* estos dos últimos párrafos de su notable artículo:

«Vemos á una nación amiga luchando resueltamente contra enemigos interiores, y sus asuntos en lamentable confusión, y aumentamos nosotros sus males por rehusarle nuestra simpatía y nuestro reconocimiento. Nuestro gobierno dice que tiene que esperar á que el gobierno español tenga carácter permanente; pero para esto es indispensable el apoyo moral de Inglaterra y Francia. De modo que lo que ahora hacemos es considerar el éxito como la base de nuestra amistad política, en vez de mirar solamente la naturaleza de las causas que se debaten, y de hacer lo posible para asegurar el triunfo de la que nosotros creemos verdadera y justa, de acuerdo con la ley y derecho de la nación. Lo que nosotros queremos sostener es que el gobierno español tiene derecho á todo el favor que puede darle un reconocimiento oficial y sincero; que debe ponerse término á una casta neutralidad en contradicción con la benevolencia y opuesta á nuestra política.

La guerra va haciéndose gradualmente mas feroz, y cada semana que pasa añade nuevas desdichas á España. ¿Qué queremos nosotros en presencia de estos hechos? Queremos que España se gobierne como desea ó que se forme un gobierno rechazado desde hace cuarenta años? Nosotros no afirmamos lo último: entonces, ¿por qué no sometemos nuestra conducta á lo primero? Inglaterra quiere ver á todos los países gobernados según los deseos de la inteligencia y la mayoría de la cual, y el gobierno inglés en su política extranjera debía dar fuerza á este sentimiento. España está luchando contra un pretendiente á su trono ayudado por los montañeses de un rincón de su territorio; y todos los países que simpatizan con España debían hacer lo posible por fortalecer al gobierno á quien España ha confiado la obra de sofocar la insurrección.»

De nuestro apreciable colega *La Correspondencia*, tomamos las siguientes noticias:

El cabecilla Faez, que se hallaba en la provincia de León, ha penetrado en la de Oviedo, robando dos carros de tabaco y cometiendo otras exacciones.

Se ha levantado una pequeña partida latro-fueros en la provincia de Jaén, en el límite con la de Córdoba.

En Orense han sido detenidas 28 personas como agentes carlistas.

Los carlistas robaron ayer el coche-correo de Almenara (Castellón), llevándose algunos pasajeros y el tiro del vehículo.

De nuestro corresponsal de Lisboa hemos recibido el siguiente despacho telegráfico:

Señor director de LA PRENSA.—Madrid. «Manifestación liberal imponente, grandeflotes y brillantes iluminaciones en toda la ciudad. El ray ha sido victoreado con gran entusiasmo; completa tranquilidad, alegría general.»

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto de la presidencia del Consejo de ministros admitiendo la dimisión presentada por don Francisco Díaz de Padilla del cargo de gobernador civil de Logroño, nombrando para la vacante que resulta á D. Rafael Bethencourt y Mendoza, que ha desempeñado igual cargo en Canarias.

—Precedido de un razonado preámbulo se inserta otro del ministerio de Estado, aprobando la tarifa de los derechos que deben percibirse en los consulados y en las cancelías de las legaciones de la nación en el extranjero.

—Otros del ministerio de Gracia y Justicia conmutando la pena de muerte impuesta á Valentín Lazen, Nicolás Mazario Mateo, Margarito Serrano Marqués, Pedro Viñas y Antonio Laplana, por la inmediata de cadena perpetua.

—Varios del ministerio de la Guerra, en virtud de los cuales se promueve al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Manuel de la Vega Inclán y Palma. Se promueven á igual empleo á los mariscales D. Romualdo Palacio y González, D. Ignacio Castillo y Gil de la Torre; D. José de la Loma y Argüelles; al empleo de mariscales de campo, á los brigadieres D. Victoriano Lopez Pinto y D. Ramon Blanco y Erenas; para los empleos de brigadieres á los coroneles D. Arsenio de Pombó y Barga, D. Isidro Macaniz y Maldonado, don Antonio Ortiz y Ustariz, D. Antonio Pino y Marrojo, D. Federico García Araoz y Landa, D. Ramon Trenas y Polo, D. Francisco Mairén y Blazquez, D. José Gomez Blanqui y D. Francisco Famarra.

Por una orden del mismo ministerio se declara cesante en su cargo de segundo cabo de la capitania general de Aragón, al brigadier D. Antonio Hernandez de la Molina, nombrando para la vacante que resulta al brigadier D. José Grajeda y Sanchez Gata que desempeña igual cargo en la capitania general de Extremadura.

—Por un decreto del ministerio de Estado se fija la distribución que deba hacerse del crédito de cuarenta mil pesetas concedido á la sección 6.ª, cap. 16 y art. 1.º del presupuesto de gastos vigente para gratificar á los ordenanzas de telégrafos.

—El ministro de Fomento queda autorizado para que de acuerdo con el de Hacienda, presente en su día á las Cortes un proyecto de ley concediendo pensión vitalicia de 1.500 pesetas á doña Josefa de Herrera Dávila, y á D. Fernando Buceta y á doña Josefa Solá, padres de D. Isidro Buceta, asesinado en Almadén el 4 del presente Julio.

CRÓNICA GENERAL.

HEMOS recibido el núm. 91 de *El Mundo Cómico*. Contiene buenos escritos en prosa y en verso, preciosas viñetas y excelentes grabados.

Recomendamos una vez mas esta humorística publicación.

—PARA la mejor inteligencia de la orden de 21 del corriente, inserta en la Gaceta del día 23 sobre concursos y oposiciones á las plazas de médico-directores de baños y aguas minerales, el presidente del Poder ejecutivo de la república se ha servido disponer que el plazo de admisión de solicitudes para el concurso libre se entienda hasta el día 15 inclusive del mes de Agosto próximo, y desde el 16 del mismo hasta fin de Setiembre para la presentación de Memorias; fijándose como término de admisión de solicitudes para las oposiciones todo el siguiente mes de Octubre.

—LA dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 27 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja del segundo semestre de 1873, carpetas números 141 al 150 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador no depositados en esta Caja del primer semestre de 1873, bolas 100, 101, 102, 103 y 104 de sorteo, que comprenden las carpetas números 471 al 80, 841 á 50, 1.291 al 300, 771 al 80 y 451 al 60 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, bola 28 de sorteo, que comprende la carpeta núm. 161 de señalamiento.

Carpetas liquidadas de intereses en efectos públicos, primer semestre de 1874, números 101 al 200 de señalamiento.

El día 28 del 201 al 300, y el día 29 del 301 al 400 de señalamiento.

—DESDE Tudela se va á remitir una locomotora desarmada á la estación de Milagro para habilitar la vía cortada ahora por el mal estado del puente de Castejon.

—SE halla enfermo de una pulmonía el distinguido escritor y ministro del Tribunal de Cuentas Sr. D. Antonio Hurtado.

—SE va á organizar la diputación provincial de Granada, casi disuelta desde hace muchos días.

—LOS trabajadores de Manzanar se han declarado en huelga pidiendo el pago de sus atrasos. También se han reproducido los alborotos entre los trabajadores de Ponferrada y Pajares por el mismo motivo.

—POR la dirección general de Obras públicas se ha aprobado una variación de trazado en la línea férrea de Utrera á Osuna.

—UN correo norte-americano, llegado por la vía inglesa, nos trae cartas y periódicos de aquellas regiones.

El *Cronista* de Nueva-York, que alcanza al día 8 del corriente, publica los siguientes despachos telegráficos de la isla de Cuba:

«Havana 3 Julio.—Las ceremonias de hoy, así religiosas como militares, en honor del difunto general Concha, han sido del carácter mas imponente.

Havana 6 Julio.—El capitán general Concha ha dispuesto que la contribución municipal se pague la mitad en papel y la otra mitad en oro, ó su equivalente en papel, con un premio de 140, reservándose el Gobierno el derecho de alterar en adelante dicho premio, según las circunstancias. El subsidio de guerra deberá pagarse del mismo modo que la contribución municipal. Varios comerciantes han empezado á vender letras de cambio por oro.

Los buques americanos que están en el puerto se empavesaron el 4 de Julio, en celebración del aniversario de la independencia americana.

—AYER tarde regresó á la Granja el señor duque de la Torre.

—MUY en breve empezarán en el ministerio de la Gobernación las obras proyectadas para dar ensanche á varias de las dependencias de aquel departamento especialmente á la estación central de telégrafos. Al efecto, se trata de utilizar el patio situado á la izquierda de la entrada principal; cubriéndolo con una montera de cristales, estableciendo en él treinta y seis nuevos aparatos telegráficos, si mal no recordamos.

—EL señor ministro de Hacienda ha comunicado á los jefes económicos de las provincias la numeración de los boues robados por los carlistas en Cuenca, á fin de que no sean aceptados en ninguna parte en pago de bienes nacionales.

—SEGUN los partes recibidos ayer en la dirección general de correos y telégrafos, no llovió en ninguna provincia.

—DE Calahorra han salido para Azagra tres médicos y una compañía de ingenieros con el objeto de socorrer á las víctimas del desastre ocurrido en aquel pueblo.

—NUESTROS colegas *El Orden* y *La Bandera Española* han sido multados. Sentimos el percance.

—AYER tuvo una larga entrevista el general Sr. Soria Santa Cruz con el señor duque de la Torre, en que el primero expresó detalladamente al jefe del Estado las causas que produjeron el retraso de sus tropas en su marcha sobre Cuenca.

—LOS tenientes alcaldes en su reunion de ayer bajo la presidencia del Sr. García Teresa, se han ocupado detenidamente de acordar algunas disposiciones que den por resultado se lleven á cabo con la mayor actividad los trabajos de alistamiento de los mozos comprendidos en la reserva extraordinaria.

El señor conde de Toreno ha pedido se prohiba la venta de petróleo por las noches en esta capital con objeto de evitar desgracia, y así se ha acordado. Despues se han ocupado de otros asuntos de escasa importancia.

—HAN salido de Oviedo comisiones del ayuntamiento y diputación provincial para conferenciar con el Gobierno sobre el impuesto de consumos.

—HA llegado á Francia la estafeta del ministerio de Estado.

—EN el ministerio de Fomento se ha recibido el segundo ejemplar del proyecto presentado por D. Augusto Harrison para construir dos embarcaderos en el río Tajo.

—HA sido presa en Jaén la junta carlista de aquella capital, con su presidente D. Ramon Quesada.

—MUY en breve será presentado al ministro de la Guerra para su aprobación, el nuevo reglamento con destino al colegio del arma de caballería de Valladolid.

—SE ha enviado alguna fuerza pública á Langreo, donde la cuestión de consumos hace temer que se altere el orden. Allí debe verificarse 27 subastas y hay de 5 á 6.000 obreros interesados en el asunto.

—DICESE que el gobernador de Cáceres ha disuelto varias cofradías y hermandades, interviniendo al mismo tiempo sus cuentas.

—SEGUN dicen los periódicos de Nueva-York, se ha levantado una cruzada ruidosa contra M. Havemeyer, corregidor de aquella ciudad, por el nombramiento que ha hecho de comisarios de policía, de los mismos que, ocupando esos destinos, fueron enjuiciados y declarados culpables de mal desempeño de su cometido. Los enemigos del corregidor piden que se le encasque y se le arroje ignominiosamente de su puesto.

Es un caso de moralidad norte-americana.

—EN Burgos se han hecho algunas prisiones.

—EL miércoles se abrió el pago de una mensualidad á las clases pasivas de Valencia.

—DE Logroño han ingresado en el hospital de Tudela 96 enfermos del ejército.

—ANTEAYER llegó á esta capital una comisión de los ayuntamientos de Huesca, Barbastro y Jaca con el propósito de arreglar la cuestión de consumos en las expresadas localidades. Hoy deben haber conferenciado con el ministro de Hacienda.

—EN Priego y Cabra (Córdoba), y en Alcaudete y Castillo de Lecumbier (Jaén), se han presentado algunos grupos de bandidos.

—DICE un periódico de Cartagena que en aquella población no hay temores de que se altere el orden público en ningún sentido. Las prisiones que se han hecho han sido en su mayoría de sujetos sospechosos, pero no como políticos.

—EL Sr. Gomez Díez, gobernador de Barcelona, ha dimitido su cargo.

—LOS Sres. Salamanca y Leon y Lle-

rena visitaron ayer al duque de la Torre, el segundo en nombre del señor Sagasta.

—DICE el *Diario de Tarragona* que han sido puestas en libertad las veinte y tantas personas que de Aleixar fueron conducidas presas á Reus hace pocos días por una ronda volante.

—EL día 3 de Agosto celebrará sesión extraordinaria la diputación de Alicante para repartir el cupo de soldados que corresponde á la provincia.

—SE trabaja activamente para recomponer el puente de Castejon.

—COPIAMOS del *Isleño* de Palma del 21:

«Segun parece ayer se hicieron varias prisiones de personas muy conocidas en esta capital y calificadas de carlistas. Creemos que entre ellas figura algun canónigo y otro eclesiástico.

—Mr. Fremont, químico de Montreuil-sur-Bois, recomienda el siguiente método para conservar en muy buen estado de frescura durante mas de 15 días las flores separadas de sus plantas. Hace disolver 5 gramos de clorhidrato de amoníaco ó sal amoníaco en un litro de agua, cuya disolución se coloca en el jarro donde han de conservarse las flores. Los resultados que ha obtenido despues de numerosos experimentos lo han impulsado á dar á conocer este procedimiento á los aficionados á las flores. Muchos son los que lo han experimentado con verdadero éxito.

—SE han remitido á informe del director de infantería un interrogatorio de los jueces de la Latina y del Centro para averiguar el paradero de varios individuos.

—VARIOS padres de familia y muchos interesados con motivo del decreto llamando á las armas 125.000 hombres, se proponen formar una sociedad de redención de los mozos á quienes toque la suerte de ser soldados. Los fondos que con este objeto se recauden se depositarán probablemente en el ayuntamiento si esta corporación, como se está gestionando, patrocina el pensamiento, ó en el Banco de España.

—LOS comisionados de la exposición de Chile han resuelto pedir al gran maestro Verdi que componga un himno que se deberá cantar en la apertura de la exposición de 1875. La petición de los comisionados se enviará por conducto del cónsul general de Italia en Santiago, signor Usili.

—DE un estado que publica el *News and Courier* de Charleston, resulta que la propiedad de que se ha incautado el Estado durante los dos últimos años, vendiéndola para satisfacerse de contribuciones que los propietarios no podían pagar, asciende, solo en 19 condados de los 32 en que está dividido el Estado, á 705.733 acres, ó sea un área de 1.103 millas cuadradas. Se calcula que cuando se hayan recibido los datos de los 13 condados que faltan, resultará que la propiedad confiscada asciende á mas de un millón de acres, equivalentes á 1.500 millas cuadradas.

—LOS distritos de Valencia y Aragón facilitarán el personal indispensable para el ejército del Centro.

—NO puede entregarse por ahora armamento á los voluntarios de Albacete.

—SE han hecho algunas prisiones de republicanos en esta capital.

—ESCRIBEN de Cartagena con fecha del 20, que ha sido muerto de un tiro, disparado por el capitán de una fragata inglesa que se halla en Escombreras, uno de los tripulantes de la misma, que segun se dice, acometió al capitán con un cuchillo.

—DICE *La Guerra* de Bilbao: «Los vecinos del Puente Nuevo cuyas mujeres, segun tenemos dicho, continúan presas por los carlistas, se situarán hoy en la plazuela del Instituto, previa la correspondiente autorización, á fin de recoger las ropas ó calzado que tengan á bien dar las personas caritativas con destino á aquellas infelices mujeres.»

—SE ha dispuesto que de los distritos de Valencia y Aragón se facilite el personal indispensable de administración militar para el ejército del Centro.

—TAMBIEN en Sevilla va á cerrarse una fábrica de fósforos.

—AL periódico santanderino *La Voz Montañesa* le ha sido impuesta una multa de 50 pesetas por una carta que ha publicado de Madrid.

—AL fin parece se llevará á término el proyectado ferro-carril de San Petersburgo (Rusia) á Pekin (China), atravesando los distritos mas poblados de Siberia.

—PARECE que el general Peralta ha remitido al Gobierno un extenso informe sobre las fortificaciones de indispensable construcción en Bilbao para asegurar á aquella villa de todo propósito de ataque de las facciones.

—SE han suscitado algunas diferencias entre los gobernadores civil y militar de Orense, respecto á atribuciones.

—COMO oportunamente habíamos anunciado, el miércoles se celebró en Alicante la reunion de mayores contribuyentes y del ayuntamiento, por iniciativa del gobernador de la provincia, con objeto de tratar de la reparación de las fortificaciones de aquella capital, acordándose nombrar una comisión encargada de allegar instantáneamente los recursos necesarios para realizar dicho pensamiento.

—CON el señor duque de Torre salieron ayer para la Granja el Sr. Groizard y el general Gaminate.

—LA diputación provincial informó ayer tarde respecto del presupuesto formado por el ayuntamiento para cubrir los gastos que origina la comandancia general de la milicia. Su dictamen, segun nuestros informes, no es muy favorable, fundándose en que se ha nombrado un personal demasiado numeroso y se grava al municipio en cerca de dos millones.

—EN Oviedo, Gijón, Avilés y otros

muchos pueblos de Asturias se han paralizado los ingresos por haber suspendido las operaciones, á causa de no ser posible aplicar los ayuntamientos el nuevo sistema de consumos.

—YA se halla listo en la bahía de Cádiz el vapor del mismo nombre con víveres para la *Navas de Tolosa*.

—LA goleta *Marie*, que se hallaba vigilada en Tanager por el vapor *Aleria*, ha salido para Orán, remolcándola la corbeta de guerra *Forfait*, con objeto de investigar allí el verdadero destino del cargamento de fusiles que tiene á su bordo, y á causa de no haber satisfecho las explicaciones dadas sobre este por su capitán.

—SEGUN resolución del ministerio de Marina, todas las cruces del Mérito militar naval concedidas por la defensa de la Carraca están pensionadas con 30 rs. mensuales.

—HAN sido sometidos á las comisiones militares 20 individuos arrestados anteayer por disposición del capitán general, no considerados como carlistas, y á varios de los cuales se les han hallado armas cuya procedencia no han podido ó no han querido justificar. Uno solo de ellos tenía en su poder, segun nos han asegurado, diez carabinas.

—SE ha dispuesto que la rebaja hecha en el presupuesto en la partida correspondiente al material de ingenieros de la isla de Cuba se limite á la suma de 250.000 pesetas.

—AYER dieron principio en todas las alcaldías las operaciones preliminares para el sorteo de los 125.000 hombres, habiéndose presentado en la práctica algunas dificultades.

—EL ayuntamiento de esta capital solicitó ayer tarde, segun nuestras noticias, se le conceda la próroga de un mes para llevar á efecto las operaciones del alistamiento de los mozos de la reserva extraordinaria, por serle imposible llenar su misión en el plazo señalado y tener que proceder á un nuevo empadronamiento general.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 24 (noche).—El periódico *Le Moniteur Universel* publica hoy un artículo en el cual trata de defender á Francia de los cargos que se le han dirigido de tolerancia para con los carlistas.

Comienza diciendo que Francia vé con pena la situación de España, pero que no puede intervenir en manera alguna. Añade que su papel se limita á vigilar la frontera. Intenta despues probar que desde el principio de la lucha, esta vigilancia ha sido escrupulosa, y al efecto dice que las armas y las municiones de los carlistas no son de origen francés ni fueron conducidas en buques franceses.

Declara luego que Francia desea vivamente que termine la guerra civil en España, pues sufre las consecuencias de ella.

Termina acusando á los periódicos prusianos de que quieren buscar el medio de turbar las relaciones de Francia con España, como lo intentaron en vano, añado, respecto á las de Francia con Italia.

LISBOA 24 (noche).—Las fiestas celebradas hoy con motivo del aniversario de la entrada del ejército liberal, han sido muy suntuosas.

El rey ha asistido al *Te Deum*; se ha celebrado una gran parada militar cuyo desfile ha presenciado la familia real ante la estatua del emperador D. Pedro; varias bandas de música han recorrido los calles y por la noche toda la ciudad ha aparecido completamente iluminada.

El pueblo ha dado este año muestras de un grande entusiasmo.

VERSALLES 24 (4 tarde).—Asamblea nacional.—El Sr. B. bbe, ponente de la comisión constitucional, ha presentado el dictamen de la misma acerca del proyecto de ley electoral. Ha anunciado que el sábado presentará el dictamen relativo á la organización del senado.

El Sr. Castellana ha pedido el aplazamiento de la discusión de los proyectos constitucionales hasta despues de las vacaciones de la Asamblea. Esta proposición ha sido combatida y apoyada por diversos oradores.

El Sr. Malastre presenta otra proposición pidiendo que la Asamblea suspenda sus sesiones despues de aprobados los presupuestos, hasta el 5 de Noviembre.

VERSALLES 24 (5 tarde).—Asamblea nacional.—El ministro del Interior, señor Chabaud Latour, dice que el gobierno insiste en su deseo de ver votadas las leyes constitucionales lo mas pronto posible.

Añade que se ha dado la primera satisfacción de este deseo con la presentación de los proyectos constitucionales anunciados por el Sr. Batbie.

Por fin declara que el gobierno espera de la sabiduría de la Asamblea que si esta suspende sus sesiones, declara que en la primera sesión de la próxima legislatura abordará las leyes constitucionales.

VERSALLES 24 (5 y 25 tarde).—Asamblea Nacional.—Despues de un ligero debate se acuerda el aplazamiento de los proyectos constitucionales, y se declara urgente por 395 contra 308 la proposición del señor Malastre suspendiendo las sesiones de la Asamblea tan pronto como se aprueben los presupuestos. Despues continúa la discusión de estos.

Fabra.

ESPECTACULOS PARA HOY.

CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4.—El hombre es débil.—El juicio final.—Brahma.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Concierto bajo la dirección del Sr. Oudrid.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Ejercicios equestres y gimnásticos, en los que trabajará la familia Hogini.

TEATRO DE VERANO (Barquillo 31).—A las 9.—Pe. ro. 3, tercero izquierda.—Brahma Cazar en su mismo soto.—Brahma.

MADRID.

IMPRENTA Á CARGO DE JUAN INIESTA, Pta 6.ª principal.

